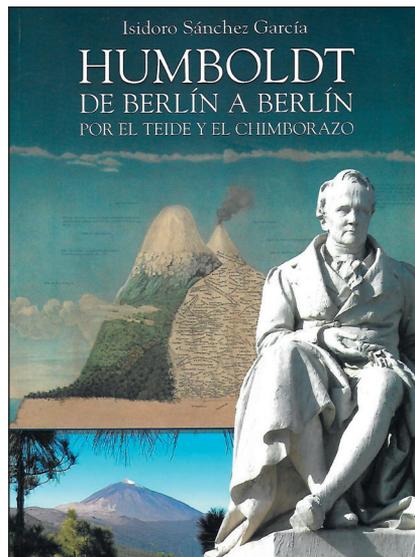


que sólo dirigió tres cortometrajes, pero su valor como testigo de una época es incontestable debido a la gran cantidad de documentos y anécdotas que legó. Boris W. San Juan ha atesorado ese legado y lo ha volcado en el libro, no sólo en la forma de sus propios textos derivados de la vida del personaje de Gáldar, sino que ha añadido documentos históricos de la época para enriquecer la obra.

Así, una de las grandes aportaciones del libro es la recopilación de documentos de su vida y obra, que han sido añadidos en anexos al final del libro. A saber: guiones literarios y técnicos de sus cortometrajes, fotografías de rodajes, y fotografías de amigos y conocidos de Martín Moreno. Y pese a que estos archivos figuran como anexos, Boris W. San Juan no los incluye como simple curiosidad, sino que el camino construido a lo largo del libro nos conduce cuidadosamente hacia aquella época, hacia aquel ambiente. Es decir, San Juan no hace un mero acopio de documentos históricos en el anexo, sino que el propio texto agradece esa contextualización visual y documental aportada.

Martín Moreno: el eterno cineasta es, por tanto, la aproximación a otra de esas figuras del mundo cinematográfico y cultural de Canarias que, gracias a su vocación, emprendieron un camino no inexplorado por sí poco frecuentado en las islas hasta hace apenas unas décadas. Así pues, el libro de Boris W. San Juan se erige como una contribución necesaria al conocimiento de la historia cinematográfica de Canarias.

LUIS MIGUEL MACHÍN MARTÍN



SÁNCHEZ GARCÍA, Isidoro. *Humboldt, de Berlín a Berlín, por el Teide y el Chimborazo*. [La Orotava]: Asociación Cultural Hum-

boldt, 2018. 307 p. ISBN 978-84-948440-9-6.

El nombre de Isidoro Sánchez García (La Orotava, 1942) nos aproxima a la vida y obra de un ser ligado a diversos campos del conocimiento. Su trabajo profesional se vincula desde hace varias décadas a la naturaleza, la protección y conservación de espacios naturales. Ingeniero de montes y ex director de los parques nacionales del Teide (Tenerife) y de Garajonay (La Gomera). De su perfil también destaca su trayectoria en la política, ocupando diferentes puestos en el ámbito local, autonómico y europeo. Su persona no ha permanecido ajena al conocimiento de Humboldt y, muestra de ello, sería su trabajo por contribuir a profundizar más y mejor al destacado personaje a través de diversas contribuciones a lo largo de estos últimos años, materializando sus esfuerzos actualmente desde la Asociación Cultural Humboldt (ACH), donde ocupa el cargo de vicepresidente. Su obra, bajo el sugerente título *Humboldt, de Berlín a Berlín, por el Teide y el Chimborazo*, se estructura en cinco capítulos. Unas palabras iniciales a modo de presentación ya muestran de forma

evidente la implicación del autor con Humboldt. A ello le sigue el prólogo del profesor alemán Thomas Heyd, que también se hace partícipe de la vinculación y la circunstancia de rendir un tributo al prusiano, así como la huella de admiración que representa también para su persona su legado.

La introducción, establece el contexto para conocer mejor al destacado naturalista, uniendo aspectos sobre antecedentes geográficos, la salida de Europa, la llegada a Canarias y el regreso al Viejo Continente. Todo ello aderezado con una síntesis que permite ya desde las primeras páginas advertir la voluntad de un ser por ampliar el conocimiento de lo que se sabía hasta el momento en diversas parcelas. Referencias a autores que han trabajado sobre la conexión de Humboldt y su proyección en Canarias también ocupan algunas páginas de la introducción, añadiéndose a ello la propuesta que se emitió a finales de los años cincuenta para la creación de un mirador en homenaje a tan destacada persona en nuestro territorio, siendo un proyecto que finalmente se haría realidad.

Imágenes al respecto cierran el capítulo introductorio.

El capítulo uno, profusamente ilustrado, constituye una aproximación al estado de la Ilustración para comprender las coordenadas temporales en las que vivió Humboldt, con apartados en los que se tratan características muy generales sobre la Ilustración en Europa y Madrid. A ello se unen documentos relacionados con pasaporte, cartas y pliegos, extractos de pasajes y gastos. El capítulo también combina una síntesis de los días que permaneció en Canarias y la ruta que realizó, así como interesantes impresiones del paisaje y descripción de viviendas por las que transitó tras su llegada en el barco *El Pizarro* y su estancia entre los días 16 al 25 de junio de 1799.

El capítulo dos, aporta datos respecto a la etapa en América entre 1799 a 1804 y la actuación política del propio Sánchez García con el fin de relacionar Canarias con América a través de la figura de Humboldt. Propuesta que llevaría a cabo durante su etapa como diputado en el Parlamento Europeo. De esa forma, aproxima al lector ante la labor del prusiano en Venezuela,

Cuba, Colombia y Ecuador. Su experiencia y conocimiento se materializa y sucede a lo largo de las páginas, anotando como especial la expedición del equipo de Humboldt en el ascenso al Chimborazo. Sobre Ecuador detiene su análisis y describe la relación que se desarrolló sobre tal país por parte de Alphonse Stübel (1835-1904) y Hans Meyer (1858-1929). A ellos les une las aportaciones de Carl Sauer, Carl Troll y Juan Tafalla. Matiza el propio Sánchez García la importancia de Ecuador en la senda humboldtiana y la necesidad de conocer más y mejor su proceso, destacando la innegable vinculación entre tal país y la naturaleza. De su unión también profundiza en relación al año 2001 y los proyectos que se desarrollaron al respecto, así como los motivos que llevaron a Manuel Méndez --- e Isidoro Sánchez García a visitar el país y conocer el volcán Chimborazo, analizando y viviendo en primera persona el legado de Humboldt, describiendo algunos detalles de esa experiencia y comparando la huella del viajero allí con su paso por Canarias. También resulta de interés

las páginas que dedica a analizar la figura de Humboldt en los Estados Unidos de América, con referencias a investigadores que han analizado tal proceso.

El capítulo tres, abarca los años que se sitúan entre 1804 a 1859, con breves referencias a Humboldt en Rusia, el contexto de Berlín en el siglo XIX y la combinación en su vida de Europa y Asia mediante la alternancia de viajes a París y Berlín, con saltos puntuales a Roma, Rusia y Varsovia. También se incluye en el mismo apartado la descripción de algunos homenajes en el año de su muerte (1859) recogiendo impresiones que se sucedieron tanto en México como en Francia.

El capítulo cuatro, lleva por título «El siglo XX en Canarias». Se trata de un apartado en el que incluye datos relacionados con el impacto y conocimiento de Humboldt en Canarias a través de los registros hemerográficos. Referencias a la que se unen vivencias del propio Sánchez García desde su etapa como estudiante, donde influyó sobre su persona el profesor de Botánica, Luis Ceballos. El gran trabajo que realizaron diversas institu-

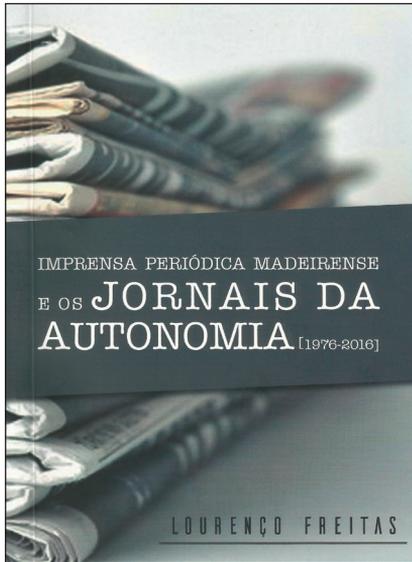
ciones en 1999 no es olvidado, incluyendo los actos que formaron parte del homenaje al bicentenario del paso de Humboldt por Canarias durante ese año.

El capítulo cinco se adentra en el siglo XXI y las acciones que, desde Canarias, se han realizado durante los primeros años del nuevo milenio, con la finalidad de seguir recordando y difundiendo a Humboldt. Un curso en la Universidad de Verano de Adeje (en 2003), creación de la Cátedra Alejandro de Humboldt en la Universidad de La Laguna (en 2004), publicación y edición de libros, la fundación de la Asociación Cultural Humboldt (en 2008), conferencias en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife y Asociación Cultural Pinolere; entre otros espacios donde, como muy define el ingeniero tinerfeño: «*se ha reflejado el espíritu de Humboldt que permanece flotando en las nubes de las islas Canarias*».

Se cierra el libro con una sección de agradecimiento y epílogo por parte de Ingo Schwarz, junto a un amplio apéndice fotográfico que permite ilustrar y reflejar de una forma amplia lo ya expuesto por el autor en las

páginas precedentes. Una aportación que, en definitiva, contribuye de forma personal a seguir admirando y conociendo el amplio legado del prolífico naturalista prusiano, Alexander von Humboldt, y admirar la huella de su estancia y contribución en diversos lugares del mundo, formando parte de esa atención las islas Canarias.

JAVIER LIMA ESTÉVEZ



FREITAS, Lourenço. *Imprensa periódica madeirense e os jornais da autonomia (1976-2016)*. [Funchal]: Editora O Liberal, 2016. 264 p.: il. ISBN: 978-989-85 03-90-9.

El registro de las publicaciones periódicas siempre se ha revelado como una tarea enmarañada. La naturaleza efímera de muchas cabeceras, su carácter local y una difusión dirigida a colectivos determinados ha determinado que aun hoy día las bibliotecas y centros de documentación continúen dedicando un acentuado esfuerzo al control, catálogo y conservación de esta clase de publicaciones. La monografía de Lourenço Freitas, coordinador del Museu da Imprensa de Madeira (Câmara de Lobos) se ocupa de la catalogación de los periódicos (tanto oficializados como ilegales) y revistas producidos en Madeira durante los primeros cuarenta años de gobierno territorial.

La constitución de la Região Autónoma da Madeira en 1976 supuso una indudable toma de conciencia insular. Desde entonces, la dotación de un gobierno, de una asamblea legislativa así como otras competencias ha moldeado el discurrir del archipiélago. Esta es la razón que el repertorio se inicie 1976 y concluya en 2016, tras cuatro décadas de andadura en la nueva etapa política. Se trata de una sistemá-